1. **UN LUGAR, UN AMIGO**

«Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mt. 25:35-40).

Los que estamos presentes en el día de hoy tenemos muchas cosas que nos unen; además de nuestra fe, pertenecemos a una familia que siempre está trabajando para Dios en cualquier lugar a donde va, que se mantiene en movimiento y no deja que pase el tiempo. Nosotros también podemos hacer parte de estas acciones; cambiar de ciudad, país o pueblo es una oportunidad para crear más amistades y mostrarles que pueden vivir el amor de Jesús de la mano de quien aman.

Dios constantemente nos está abriendo los caminos para que actuemos bajo su nombre; él guía nuestros pasos, nuestras palabras y pensamientos para que seamos un testimonio vivo de su amor y su bondad. No dejes pasar la oportunidad de hacer un amigo en Dios a dondequiera que vayas, pues a los jóvenes adventistas Dios les ha dado la capacidad de poder hacer amigos para Cristo en cualquier lugar a donde vayan, utilizando enfoques amigables, respetuosos y auténticos. «El Señor me ha presentado la obra que debe hacerse en nuestras ciudades. Los creyentes que hay en ellas pueden trabajar para Dios en el vecindario de sus casas. Deben hacerlo en silencio y con humildad, acompañados siempre por la atmósfera del cielo. Si mantienen al yo oculto y siempre dirigen la atención hacia Cristo, se sentirá el poder de su influencia»(JT, 3:83.2).

Normalmente solemos recorrer y visitar muchos espacios, como centros comerciales, restaurantes, el colegio, la universidad en algunos casos; vamos a nuestras clases extracurriculares, practicamos algún deporte y vivimos en un barrios con vecinos; todos estos son espacios que podemos usar para dar testimonio de nuestra fe cristiana, ayudar a quienes lo necesiten y mostrar que el amor de Dios es real.

*Al hacerlo estaremos recibiendo y compartiendo muchos beneficios…*

La razón principal y el motivo por el que estamos reunidos, es porque al hacer amigos en los lugares a donde vayamos, *tendremos la oportunidad de compartir nuestra fe*: pues el ser amigo de alguien que no comparta nuestra fe, brinda la oportunidad de compartir el mensaje cristiano de amor, esperanza y salvación. A través de conversaciones respetuosas y relaciones auténticas, los jóvenes adventistas podemos plantar semillas espirituales.

*Desarrollarás la habilidad de abrirte al diálogo.*Cuando tenemos amistades con personas de diferentes creencias, podemos aprender a escuchar y comprender perspectivas y experiencias de vida diversas. Esto fomenta el diálogo interreligioso y promueve la tolerancia y la comprensión mutua. Esto no quiere decir que debemos dejar de lado nuestras propias creencias ni modificarlas, se trata de ser cristianos con inteligencia emocional y espiritual.

*Serás un testimonio viviente.* Los jóvenes cristianos podemos ser testimonios de una vida en Cristo; nuestras familias pueden ser ejemplo de lo que pueden llegar a ser los hogares celestiales; daremos a conocer los valores cristianos, como el amor, la compasión, la honestidad, la unidad y la integridad. Con el Espíritu Santo de por medio podemos influir positivamente en nuestros amigos, sus propias familias y amigos no creyentes, a tal punto de llevarlos a considerar la fe cristiana como una fuente de inspiración.

*Desarrollarás habilidades sociales.* Interactuando con personas de diferentes orígenes y creencias, podemos desarrollar habilidades interpersonales, como la empatía, la paciencia y la comunicación efectiva, que son valiosas en todas las áreas de la vida, lo que nos lleva a lo siguiente.

*Enriquecerás tu perspectiva personal.* Cuando nos exponemos a diferentes puntos de vista sobre la vida, la moralidad y la espiritualidad entenderemos las necesidades del corazón de nuestro prójimo; sabremos por qué orar exactamente, lo que nos puede llevar a un crecimiento espiritual y a una mayor profundización en la fe.

*Aprenderás a amar y aceptar a todo.* Quizá este paso sea un reto para nosotros; pero al seguir el ejemplo de Jesús, nuestro corazón debe estar abierto a dar amor y ser amables todos, independientemente de su fe. Al ser amigos de personas no conversas, los jóvenes cristianos pueden practicar estos principios en la vida cotidiana y demostrar que el amor cristiano no tiene fronteras ni prejuicios.

*Oportunidades de influencia positiva.* Amedida que los jóvenes cristianos establecemos relaciones significativas con otros jóvenes no creyentes y nos hacemos sus amigos, tenemos la oportunidad de influir de manera positiva en las decisiones y elecciones de vida de nuestros amigos, brindándoles apoyo y orientación moral.

*Fortaleceremos nuestra fe.* Por medio de las preguntas y desafíos que surgen en las conversaciones con amigos no creyentes, podremos fortalecer nuestra propia fe al profundizar en su comprensión de la teología cristiana y al enfrentar preguntas difíciles.

*Siempre de la mano de Dios.* Aquella puede ser una experiencia enriquecedora tanto para los jóvenes cristianos como para nuestros amigos no creyentes; de esta forma se pueden dar el entendimiento mutuo, el diálogo constructivo y la oportunidad de compartir el mensaje del cristianismo de una manera que sea respetuosa y significativa. La hermana Elena de White nos dice lo siguiente: «Dios podría haber encomendado a los ángeles del cielo el mensaje del Evangelio y todo el ministerio de amor. Podría haber empleado otros medios para llevar a cabo su propósito. Pero en su amor infinito quiso hacernos colaboradores con él, con Cristo y con los ángeles, para que compartiésemos la bendición, el gozo y la elevación espiritual que resultan de este abnegado ministerio» (CC, 79.2).

*¿Qué lugares…?*

A nuestro alcance, hay varios lugares que visitamos y que pueden llegar a ser un espacios donde empiecen el verdadero cambio y la evangelización; para todos es necesario que dejemos de lado la pereza, que nuestra mente esté activa y dispuesta a adquirir nuevos aprendizajes. De la mano de nuestra familia podemos llegar a espacios que creíamos imposibles; por ello, nada nos debe desanimar y hacernos dudar de lo que podemos lograr con la dirección de nuestro Padre celestial. La sierva del Señor nos anima diciendo lo siguiente: «A medida que el que trabaja se entrega sin reserva al servicio del Señor, adquiere una experiencia que le capacita para trabajar cada vez con más éxito para el Maestro. La influencia que le atrajo a Cristo le ayuda a llevar a otros a él. Tal vez no le toque nunca hablar en público, pero no por eso es menos ministro de Dios; y su trabajo testifica de que es nacido de Dios» (JT, 3:83.3).

Lugares hay muchos, están aquellos a los que frecuentamos y en donde podemos tener un poco más de cercanía con las personas que allí nos encontramos; por otro lado, también están estos lugares a los que vamos pocas veces, pero siguen siendo unos lugares recurrentes. Sin embargo, en todos los lugares puedes causar un impacto positivo. Puedes alistarte rápidamente teniendo escritos versículos de promesas, literaturas y revistas para que puedas regalar.

*Lugares de estudio o trabajo.* En este espacio incluimos a nuestros compañeros de escuela o colegio, de clases deportivas o extracurriculares; o compañeros de trabajo, estos espacios pueden ser una excelente oportunidad para hacer amigos no cristianos. Por medio de interacciones cotidianas y casuales puedes establecer relaciones genuinas con ellos y luego, de manera respetuosa, compartir tu fe y tus creencias cuando surja el tema de la religión.

Un ejemplo muy común es cuando debemos unirnos para realizar algún trabajo o tarea fuera del horario habitual; muchas veces las personas sugieren el sábado como día de reunión y es aquí donde podemos aprovechar para contarles por qué no debemos; sembrando pequeñas semillas iremos cosechando grandes frutos.

*Tu vecindario*. Es otro de los lugares que tienes a tu alcance para evangelizar. Cuando pasees a tu mascota no pierdas la oportunidad de saludar a tus vecinos y desearles la bendición de Dios o entregarles alguna literatura diciéndoles que leíste algo interesante y quieras compartirlo con ellos. Al ir a la tienda o al supermercado también puedes generar un imparco positivo ayudando a alguien con sus bolsas.

*En las* *actividades recreativas y deportivas.* Uniéndote a clubes deportivos, equipos recreativos o grupos de interés en tu comunidad podrás conocer a personas que comparten tus pasatiempos e intereses. Estas actividades ofrecen un terreno neutral para establecer amistades y, con el tiempo, hablar de tu fe.

*Voluntariado.,* Participar en estas actividades es una excelente manera de hacer amigos no cristianos mientras sirves a la comunidad. A medida que te involucres en proyectos benéficos, podrás compartir tu motivación basada en la fe y cómo tu creencia en Cristo te inspira a hacer el bien.

*Redes sociales y grupos en línea.* Las redes sociales son una de las herramientas que más utilizamos a diario; estas nos permiten conectarnos con personas de todo el mundo e informarnos de manera inmediata. Nuestra Iglesia Adventista del Séptimo Día también las usa activamente para crear un impacto en las comunidades virtuales por medio de la creación de materiales audiovisuales, compartiendo artículos de interés, recursos bíblicos, creando *hashtags* o numerales (#). Tú también puedes hacer parte de esta red adventista y apoyarla, compartiendo y comentando las publicaciones que encuentras en los medios oficiales de tu iglesia local y de tu División Interamericana, a los cuales puedes seguir en Instagram, como **adventistiad,** al igual que el canal de televisión **hopechannelinteramerica** y **JovenesDIA** en Twitter; también nos puedes encontrar como **Division Interamerica** en Facebook. Por último, puedes unirte a grupos de discusión relacionados con tus intereses, comparte tu fe de manera respetuosa cuando surja la oportunidad. Sin embargo, ten cuidado de no ser intrusivo o insistente.

*Clubes y grupos de interés.* Por medio de tu participación en clubes o grupos de talleres que estén relacionados con tus pasiones e intereses, como clubes de lectura, clases de arte, cocina o grupos de senderismo o grupos de cine. Estos lugares te brindarán la oportunidad de conocer a personas que tienen intereses similares y te brindarán la oportunidad de compartir con quienes puedas entablar amistades y, luego, compartir tu fe de manera natural a medida que se desarrolle una relación genuina.

*Eventos sociales de tu comunidad.* Asiste a eventos sociales como ferias literarias, de negocios locales o comida saludable, reuniones informativas y actividades de limpieza, cuidado y restauración de tu comunidad. Estos lugares son ideales para hacer amigos y participar en conversaciones sobre diversos temas, incluyendo la religión.

*Vacaciones.* Lejos de casa también podemos ser agentes evangelizadores para Dios; no pierdas la oportunidad para entregarle literatura o un corto versículo escrito al personal que te ayuda a tener un descaso agradable; ¡desde la persona de recepción, botones, mesero, personal de apoyo, en fin! Hay muchas personas que pueden necesitar vacaciones pero espirituales. Trata de no interferir en su trabajo o distraerlos mucho tiempo para evitar quejas o llamados de atención para ellos.

Recuerda que es importante ser respetuoso, compasivo y paciente al compartir tu fe con amigos no cristianos. Escuchar sus perspectivas y estar dispuesto a responder preguntas y dudas de manera comprensiva puede ser fundamental para que otros consideren seguir a Cristo. Además, el ejemplo que das a través de tu propia vida y comportamiento puede ser una influencia poderosa. Recuerda las palabras de la hermana Elena de White que dicen: «No caiga en la actividad impaciente, sino sea celoso en la fe, con un solo propósito definido: atraer creyentes a Cristo, el Redentor crucificado. Esta obra no se realiza como resultado de un sermón lógico que logra convencer al intelecto. El corazón necesita ser persuadido y ablandado por la ternura. La voluntad tiene que ser sometida al arbitrio de Dios, y todas las aspiraciones deben tener una orientación celestial. Aliméntese de la Palabra del Dios viviente. El efecto debe verse en la vida práctica. Ella debe apoderarse de los comandos de todo el ser…» (Recibiréis poder, 14.3).

Por último, esta es una invitación a que también seamos cuidadosos con las personas que llegan a nuestro lado, amar y aceptar a nuestro prójimo no quiere decir que debamos exponernos a lugares, comportamientos o sucesos que puedan llegar a afectar nuestra integridad física, emocional; que insulten O NOS ALEJEN de nuestra fe. La influencia del Espíritu Santo siempre debe ser mayor a la de las personas que nos rodean. Seamos cuidadosos y estemos alerta a las señales que nos hagan sentir incómodos. Busquemos el apoyo de un adulto (padres, pastor o consejero) que pueda ser de ayuda en caso necesario.

**CONCLUSIÓN**

El llamado a la acción en la misión que tenemos junto nuestra familia no debe ser tomado a la ligera, todos tenemos una parte que hacer. A dondequiera que vayamos debemos llevar el estandarte que nos hace representantes de la iglesia de Cristo. Es momento de hacer de nuestra vida un evangelio abierto al mundo, Cristo desea que actuemos para bien en todo lugar mostrando su luz. Recordemos que «La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aun a ´los principados y potestades en los lugares celestiales´ (Ef. 3:10), el despliegue final y pleno del amor de Dios» (CI, 436.1). ¡No pierdas la oportunidad!

**CITAS Y REFERENCIAS**

White, E. G. *Consejos para la iglesia* (1991). Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. G. *El camino a Cristo* (1993). Pacific Press Publishing Association.

White, E. G. *Joyas de los testimonios*, t. 3. (2004). Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. G. *Recibiréis poder* (2009). Asociación Casa Editora Sudamericana.